

«El sistema de los traductores públicos argentinos me parece extraordinario»

En esta entrevista, previa a su visita a la Argentina, Marion Boers, presidenta de la Federación Internacional de Traductores, nos habla de sus inicios como traductora, de su papel en la FIT, de su visión de los traductores públicos argentinos, del futuro de la traducción y de la situación de los colegas en su país natal: Sudáfrica. En abril, estará en Buenos Aires en la reunión anual del Consejo General de la FIT, que se realizará en las instalaciones de nuestro Colegio.

| Por **Héctor Pavón**. Traducción: **Damián Santilli** |



¿Cómo llegó al mundo de la traducción?

Cuando ingresé en la universidad, quería ser bibliotecaria y, como estudiaba varios idiomas, me enteré de que existía un título de posgrado en traducción y me pareció una carrera interesante. Vi un anuncio para un trabajo como traductora para el Gobierno y decidí tomar la prueba solo para ver cómo era; no creía que podía irme bien. Sin embargo, les pareció que mi prueba había estado correcta, me ofrecieron un trabajo y acepté. Así comenzó todo.

¿Cómo llegó a la FIT y cómo se convirtió en su presidenta?

La asociación a la que pertenecía, en Sudáfrica, tuvo un miembro en el Consejo Directivo desde 1996, tres años después de su afiliación. Cuando terminaron sus tres mandatos, me nominaron para el Consejo Directivo. Cumplí un período como miembro general del Consejo y, en Shanghai, en 2008, me reeligieron y me designaron presidenta. Me sorprendió muchísimo porque fue algo totalmente inesperado, pero, desde entonces, ser presidenta de la FIT ha sido un gran privilegio.

¿Cuáles son los desafíos más importantes de la FIT en estos momentos?

El desafío más grande que enfrenta la FIT en este momento es el de tener un presupuesto muy limitado. No podemos hacer tanto *lobby* como nos gustaría, debido a los problemas de presupuesto. Además, la FIT tiene algunos desafíos internos por el proceso de reorganización que está atravesando para poder operar de acuerdo con la metodología moderna con que se gestiona actualmente.

¿Cuáles son los objetivos en el corto plazo sobre las políticas de traducción?

Mi objetivo es que la FIT cree documentación que refleje las mejores prácticas en las diferentes esferas de nuestra profesión y que esté disponible para todos los que las necesiten en todo el mundo. Esto significa que los países y las organizaciones que actualmente no funcionan de acuerdo con estos estándares puedan comenzar a hacerlo de forma gradual, y así lograr una profesión de gran calidad en todo el mundo.

¿Cuál piensa que es la función más importante de la FIT?

La función más importante de la FIT es actuar como una autoridad mundial en traducción, terminología e interpretación, y así lograr establecer estándares coherentes en todo el mundo.

¿Cuál es su opinión sobre la situación de los traductores argentinos?

No conozco en detalle la situación de los traductores argentinos. No obstante, el sistema de traductores públicos me parece extraordinario; creo que tener reconocimiento público es algo muy valioso. Espero que los traductores independientes de la Argentina tengan un nivel de reconocimiento y valor equivalente.

En este mundo de grandes cambios, ¿cómo imagina que será el futuro de los traductores?

Creo que los traductores deben adaptarse a los cambios del mundo. No tiene sentido resistirse a los cambios, rehusarse a modificar la forma en la que uno trabaja o rechazar los cambios que nos piden los clientes. Tenemos que usar la tecnología para nuestro beneficio y aprender las técnicas nuevas necesarias para trabajar con sistemas nuevos, como la posesición en contraposición a *solo traducción*.

¿Alguna vez se enfrentó a un texto que creyó imposible de traducir?

Nunca me enfrenté a una traducción imposible de realizar, pero admiro a las personas que traducen poesía, puesto que se necesitan técnicas de traducción muy diferentes de las usadas en las traducciones generales. Por otra parte, la traducción de materiales técnicos o complejos a idiomas menos desarrollados puede, en ocasiones, ser algo imposible. En

mi país, Sudáfrica, la mayoría de los idiomas indígenas no se han usado en contextos técnicos y hacer la traducción de ese material es un gran desafío.

¿Cuál es la importancia del contexto —social, político o económico— en cada traducción?

El contexto siempre es muy importante, ya que un único texto puede traducirse de diferentes maneras para diferentes públicos. Lograr que la traducción sea adecuada para su receptor es una de las aptitudes que debe tener un traductor competente.

¿Cuáles son las ventajas y desventajas de ser traductor en Sudáfrica?

Probablemente sean las mismas que en cualquier otra parte del mundo. El gran problema es la falta de respeto por las técnicas que se aplican en el proceso de traducción. Es posible que en Sudáfrica eso sea todavía peor, ya que todo el mundo habla tres o cuatro idiomas, entonces no les parece algo especial. En Sudáfrica también existen, con frecuencia, desafíos tecnológicos, pero es muy bueno poder aprender de aquellos que ya pasaron por esos problemas en sus países.

¿Qué cosas no le gustan de la traducción?

Me gusta todo lo relacionado con mi trabajo, pero sería fabuloso poder cobrar más y tener plazos de entrega más flexibles.

¿Qué cosas le gustan de la traducción?

Me encanta poder encontrar la traducción más apropiada para una frase difícil o compleja. Siento como si hubiera conquistado el mundo.

¿Tiene algún traductor favorito?

¿Quién? ¿Por qué?

No tengo ningún traductor favorito.

¿Tiene algún ritual a la hora de traducir?

Sinceramente, no. Me sumerjo en el texto y comienzo a trabajar porque sé que lleva un tiempo tomarle el ritmo a la traducción. Nunca leo todo el texto por completo antes de empezar, a menos que sea muy corto, y siempre trato de terminar la traducción y dejar que pase un día antes de realizar una nueva lectura y hacer la corrección final. ■